

Visitas de Armadas Orientales

El escuadrón naval de la República Popular China, integrado por los destructores misileros Harbin y Zhuhai y por el buque de abastecimientos Nancang, arribó a Valparaíso el día 18 de abril y permaneció en este puerto hasta el día 22 del mismo mes, constituyendo la primera visita oficial de buques de la Armada de ese país a Chile.

Esta visita histórica es apreciada y valorizada en toda su magnitud por la Armada de Chile, la que por años ha insistido en la importancia del Océano Pacífico y en la necesaria relación política, económica y cultural que debe haber entre los países que lo circundan y entre sus respectivas Armadas. Ella constituyó un paso más en la ampliación y profundización de nuestra amistad con la Armada de ese importante país asiático.

En efecto, entre el 7 y el 11 de julio de 1996, el Almirante Sr. Zhang Lianzhong, Comandante en Jefe de la Armada China, en compañía del Comandante de la Flota del Mar del Este Vicealmirante Sr. Yang Yushu, del Comandante de la Base Naval Shanghai Contraalmirante Sr. Gao Yuanfa y de una importante comitiva, concurrió al país a conocer nuestra Armada; visita que fue recíproca por el Comandante en Jefe de la Armada de Chile Almirante Sr. Jorge Martínez mediante una visita oficial entre el 20 de septiembre y el 2 de octubre pasado, en la cual fue recibido por el Almirante Zhang, saludó al Ministro de Defensa Coronel General Sr. Chi Haotian y luego visitó los astilleros y buques de la Flota del Mar del Este, al mando del Vicealmirante Yang.

Se une a lo anterior, el intercambio de un oficial por cada parte para una permanencia prolongada, que en el caso de China, está constituida por un alumno residente en nuestra Academia de Guerra Naval.

Por su parte, la conmemoración del centenario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Chile y Japón, dio motivo al realce de las buenas relaciones que tradicionalmente nuestros países han mantenido, el que se materializó mediante las visitas, coincidentes, de S.E. el Presidente de la República de Chile y del buque escuela Esmeralda a Japón. La Armada de Japón, en reciprocidad, envió de visita a Valparaíso un escuadrón formado por el buque escuela Kashima y el destructor de escolta Matsuyuki los que permanecieron en nuestro país entre el 9 y el 13 de julio.

Nuestra relación con Corea, Indonesia, Singapur, Malasia, Tailandia, Australia y Nueva Zelanda y el acercamiento a Filipinas, complementa este cuadro de amistad y presencia naval en la zona asiática de la Cuenca del Pacífico.

Por posición geográfica, interés comercial, voluntad política y realidad estratégica, Chile es un país del océano Pacífico.

Desde este punto de vista irrefutable, parecen evidentes las ventajas comparativas de nuestra Armada para asumir la representación naval de la región del Cono Sur sudamericano en esa parte del mundo. Estériles y conflictivas serían las pretensiones de intentar desplazarnos o de reducir nuestra participación protagónica en esta tarea.

La ubicación geoestratégica excéntrica a los grandes centros de poder fue, por muchos años, una pesada carga para proyectar estratégicamente a nuestro país; ahora que la situación comienza a consolidar el cambio en nuestro beneficio y que nuestro país está en condiciones económicas y políticas para asumirlo, queda fuera de consideración la posibilidad de transar en lo que es fundamental para el cumplimiento de nuestro destino nacional.

Nuestras relaciones continuas, consolidadas y fluidas con nuestros vecinos asiáticos en el Pacífico acreditan esta voluntad de presencia naval y nuestra capacidad para participar activamente en este escenario.

La existencia de pugnas hegemónicas mundiales o de liderazgos locales entre diversos actores de este escenario no nos inhiben de buscar y mantener una sincera y leal amistad con todos y cada uno ellos. Nos demanda sí un particular esfuerzo de discreción, lealtad a la confianza depositada en nosotros por cada uno de ellos, criterio, y respeto por sus respectivas sensibilidades.

Si somos capaces de mantener la condición de aprecio y de respeto que gozamos actualmente, podríamos incluso llegar a prestar una ayuda significativa en bien del entendimiento y confianza mutua entre nuestros amigos orientales.

